

LA PROPAGANDA

REVISTA DE INTERESES GENERALES, POLÍTICOS, CIENCIAS, LITERATURA Y

PRIMERA ENSEÑANZA.

SUSCRICIÓN.

Pr. Ca.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES.

ADMINISTRADOR:

D. FRANCISCO JIMÉNEZ GONZALO.

La correspondencia se dirigirá al Administrador. Los artículos se publican bajo la responsabilidad de sus autores. No se devuelven los originales. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

El pasado, el presente y el porvenir.

Obedeciendo quizás á una consigna, todos los partidarios del despotismo han iniciado una campaña en la prensa, en la plaza pública y hasta en el hogar, á fin de arrojar sobre la presente época todos los vicios de que estaba impregnada la sociedad que ellos preconizan.

Un escritor francés, Fernando Girardeau ha publicado en *El Figaro* una serie de artículos á fin de demostrar que nuestras costumbres, nuestra educación y nuestra moralidad pública y privada es superior á las costumbres, á la educación y á la moralidad de los tiempos pasados, y en sus curiosos capítulos *Nuestra desvergüenza, Nuestra grosería, Nuestra codicia y Nuestro egoísmo*, reproducidos por *El Heraldo de Madrid* ha demostrado que nuestros predecesores nos aventajaban por el número y el brillo escandaloso de sus vicios.

En esta provincia donde presta eficaz medio para dicha campaña la miseria que impera en casi todos los pueblos, los partidarios del despotismo van abriendo brecha en el corazón de nuestros incautos aldeanos, pintándoles con la exageración que presta el fanatismo, las terribles consecuencias de nuestra política y comparándola con la de aquellas épocas que ellos tratan de reproducir, arriman poco á poco el ascua á su sardina.

De nada sirve que mi amigo D. Francisco Benito Delgado haya demostrado en una notable «Memoria» que hoy *apesar de los malos tiempos*, nuestra riqueza, nuestro bienestar es superior con mucho á los tiempos de antaño; dicha «Memoria» ha sido leída por muy pocos, y los más van poco á poco dejándose engañar por los cantos de sirena de unos cuantos reaccionarios.

Hace tiempo vengo observando el movimiento que ha empezado á iniciarse entre los aldeanos de esta provincia como consecuencia de dicha campaña en la que no se ataca á nuestras costumbres ni á nuestra educación en primer término, pues solo se muestra empeño decidido por desacreditar las ideas que hoy imperan, preparándose acaso, de este modo, los apóstoles del despotismo á ensangrentar de nuevo con otra guerra civil el suelo de esta desgraciada patria.

Esperaba que los demócratas de este país, esos adalides del progreso que en donde quiera que les conviene hacen gala de pureza de sus ideas y de su entusiasmo por una determinada forma de gobierno, hubiesen tratado de anular los esfuerzos de los despotas, predicando la verdad, y demostrando en la prensa, en la plaza pública y en todas partes la excelencia de nue tra época comparándola con las anteriores. Pero atentos solo á sumar fuerzas en dos ó tres localidades, no atienden á las demás y no ven sin duda, la urgencia de conjurar el peligro que de nuevo nos amenaza, necesitando que dé la voz de alarma quien como yo ha sido tachado de inconsecuencia, por más que siempre, sin cuidarme de la forma, haya estado para defender esas ideas en el sitio de más peligro.

Y como nadie está obligado á hacer más de aquello que puede, hoy empiezo la contramarcha con solo mis medios, que son escasos, aun cuando mi voluntad es grande.

No se si gustarán mis trabajos pero con mi buena fe procuraré llegar á la meta que me he propuesto, aun cuando sea infructuosa esta tarea.

Hay muchos que invocan los tiempos pasados, queriendo demostrar reinaba entonces la felicidad en todos los pueblos.

Y maldiciendo la ley eterna del progreso que conduce á la humanidad hacia el cumplimiento de sus destinos, aseguran que lo que se llama civilización, no es más

que el monstruo del mal que vá empujando á las naciones á su completa ruina.

Esto sostienen los enemigos de ese principio sublime que hoy impera en el mundo.

Hay que dudar de la buena fé de tales enemigos ó hay que considerarles de raza tan mezcuada, que llega á rayar en el imbecilismo.

Unos y otros son partidarios de la entronización en los pueblos de la más repugnante tiranía.

Por conveniencia los primeros, pues quieren resucitar aquellos tiempos en que no habia freno alguno que contuviera sus bastardas pasiones; por ignorancia los otros, pues no comprenden cuán maravillosamente es fecunda la verdad, cuyos rayos de luz bañan con múltiples colores al mundo, convertido por el influjo de la ciencia en mágico paraíso, en una mansión encantada de inexplicables delicias.

El que reniega de los ideales que hoy imperan, el que reniega del progreso, el que reniega de la civilización, debiera ser condenado á vivir arastrándose por la tierra como asqueroso reptil.

El que reniega de esas ideas sublimes que tanto avaloran la corona de gloria que ciñe la frente del hombre, no puede considerarse como tal.

No hay que dudar representan los tiempos pasados por regla general, la barbarie en todas sus manifestaciones, así como no hay que dudar tampoco que los tiempos futuros alcanzarán un alto grado de perfección respecto á los nuestros.

Todo en el mundo se perfecciona por el trascurso del tiempo; nada hay, absolutamente nada, que pueda detener al progreso en su gloriosa carrera á través de las edades.

Todas las revoluciones que registra la historia, son otras tantas epopeyas sublimes que cantarán eternamente los siglos.

Y en vano se tratará de presentar una que no haya cumplido un fin altamente civilizador; todas tuvieron su razón de ser en la naturaleza misma de las cosas.

Y en vano se pretende deshonrarlas porque vinieron acompañadas alguna vez de graves trastornos que cambiaron el modo de ser de las sociedades.

Esto es indispensable, esto es preciso; también la tempestad engendra el rayo amenazador para purificar la atmósfera; también el torrente se desborda para fertilizar la pradera; también, para limpiar el espacio de miasmas de etéreos, se desata impetuoso y terrible el huracán.

Por esa causa, dijo muy oportunamente un ilustrado escritor, que las revoluciones son un bautismo de lágrimas y de sangre.

Antes de examinarse las severas justicias populares, se debieran examinar las causas que determinaron esas justicias; antes de condenar un exceso revolucionario cualquiera, se debía investigar el motivo de ese exceso, y se encontraría indudablemente en una larga historia de crímenes y de infamias.

¿A qué hablar continuamente de los trastornos de la revolución francesa? ¿A qué pintar con sombríos colores las jornadas de Setiembre?

¿Porqué no se registran todos los crímenes del despotismo?

¿Porqué no se remueven las ruinas de los castillos feudales? ¿Porqué no se evoca la siniestra figura de Luis XI? ¿Porqué no se habla de la degradación sin límites de los Valois y de los Medicis que escandalizaron al mundo con sus enormes vicios? ¿Porqué no se mencionan las rapiñas, las dilapidaciones de Luis XIV? ¿Porqué no se busca el fundamento de aquellos motines populares que produjeron la Fronde? ¿Porqué no se dice que los ciudadanos morían de hambre en las calles, mientras el orgulloso rey devoraba los millones ó los dejaba caer

en las faldas de la Valliere y de la Montepán? ¿Porqué no se narran todos los sucesos del tiempo de Luis XVI? ¿Porqué no se cuentan las indignidades de la nobleza y la inconcebible incontinencia de la corte? ¿Porqué no se habla de la deslealtad del rey y engañando continuamente al hambriento é irritado pueblo? ¿Porqué no se enumeran los patriotas que murieron, en los patios del Palacio Real destrozados por el plomo de los suizos?

¿Porqué no se pregunta á las negras paredes de las prisiones del Estado? ¿Porqué no se cuentan las victimas que causó ese monstruo del despotismo que se titulaba «La Bastilla»?

Pero ¿á qué cansarme? Recordemos los tiempos antiguos para odiarlos, para maldecirlos, para invocar con más afán el porvenir.

Entonces yacía el hombre como un pobre esclavo bajo la pesada planta de un señor que amorataba con el látigo sus espaldas; entonces vivía sumido en una noche de tristísima ignorancia; entonces temblaba de espanto al escuchar la irritada voz del señor feudal; entonces desnudo y aterido de frío, apenas si recibía algún miserable alimento para conservar su vida, como si fuese repugnante alimaña, como si hubiera arrancado de su altiva frente la guirnalda preciosa que le hace rey del universo.

Entonces se movía al antojo, al capricho de un déspota; entonces el señor se apoderaba de los productos de su trabajo, viviendo el siervo en un inconcebible envilecimiento.

¿A qué cansarme? ¿Quereis saber lo que era el hombre en la antigüedad? Registrad la historia de todas las naciones, aun las de Grecia y Roma, y lo veréis convertido en esclavo.

Por eso se observaban de vez en cuando aquellas encarnizadas luchas entre patriotas y plebeyos, en las que por una parte se peleaba en nombre de la redención y en otra en nombre de la tiranía.

¡Malditos, malditos sean aquellos tiempos de oprobio para la humanidad!

No, no volverán jamás, pasaran para siempre á despecho de todos los tiranos.

No volverán aquellos tiempos en que el hombre era un esclavo, una cosa, un ilota, un prisa, un siervo de la gleba, un vasallo, un servil; no volverán los tiempos de los circos, ni los de las hogueras.

Sobre las ruinas de los edificios donde se guarecía la tiranía, se levantan hoy los talleres y las Universidades.

La cadena del esclavo ha convertido su hierro en acero para clavarlo en el corazón de los déspotas.

¡Malditos sean los tiempos del despotismo!

¡Adelante! ¡Adelante! La felicidad está en el porvenir.

CIRAUQUI,

De nuestro colega *El Liberal* copiamos el siguiente artículo:

ANARQUÍA.

«El tono solemne y el aire de suficiencia que los conservadores monopolizan, produce, á no dudarlo, cierto efecto en la generalidad de las gentes, aun después de las rectificaciones producidas en ciertos círculos por la decadencia visible de aquel aparatoso partido que en 1845 ó 60 llenaba, con sus apenas discutidas personalidades, las Aradánias, el Ateneo, el Parlamento y los altos centros de la industria y de la banca.

Todavía con facilidad las gentes se prestan á atribuir cierta fortaleza á las situaciones conservadoras, y de primeras no discuten las señales de perturbación moral y material que ofrece el país gobernado por los elementos más reacios de nuestra política.

Contribuyen á ello ideas hechas, las preocu-

paciones consentidas, la fuerza de la rutina y mucho también la escasa importancia que los liberales dan á ciertas sacudidas y ciertos hechos, que cuando se verifican en época expansiva son recogidos, comentados y exagerados por los conservadores, hasta el punto de preocupar la opinión pública.

Ellos luchan con estas y algunas otras ventajas, entre ellas la benevolencia congénita de los liberales.

Más á poco que se fije la vista en lo que actualmente pasa, surgen mil motivos para afirmar que todo el orden y la mesura de los conservadores es de puro aparato.

Hace poco se ha hablado en el Congreso de una cuestión sobre la cual somos solicitados particularmente y que constituye un inmenso escándalo, incompatible con toda idea de gobierno. No hay voces ni hay tiros. Pero quizá es peor.

Nos referimos á lo que está sucediendo con la cuestión de los Maestros de Tortosa.

Dejemos á un lado el punto de la deuda de los Ayuntamientos por atención de primera enseñanza. El Sr. Labra demostró que ya la enfermedad es crónica; que el presupuesto anual es de 24.000 000. de pesetas; que se deben ocho millones; que los que más deben son las provincias de mayor importancia, donde el presupuesto tampoco es mayor, y que, en fin, la cosa no tiene remedio mientras no se traiga esa atención al presupuesto general del Estado.

De lo que ahora queremos hablar es del conflicto que se produce en Tarragona por las reclamaciones de los Maestros á quienes se deben bastantes miles de pesetas, embargadas al Ayuntamiento de aquella ciudad por el delegado de Hacienda de la provincia, á despecho de la letra de la ley, que consagra la dedicación exclusiva de ciertos recargos municipales á las obligaciones pedagógicas.

Sobre el delegado de Hacienda han trabajado no sólo los Maestros y el alcalde de Tortosa, sino el gobernador de la provincia y el inspector general de primera enseñanza, y al fin el ministro de Fomento. Sin embargo, el delegado no cede.

Discútase el negocio en el Congreso, el ministro lagrima y se avergüenza; protestan de nuevo los Maestros; pero el delegado no pestañea.

Y el ministro de Hacienda robustece la resistencia inverosímil de su delegado y olímpicamente se rie de las contorsiones del ministro de Fomento y de la afectada indiferencia del de Gobernación en un asunto claro como la luz meridiana y respecto del cumplimiento de una ley por todo extremo precisa.

Mayor desbarajuste que éste es imposible. Generalícese el hecho y no habrá sombra de gobierno, porque el hecho es que nadie excusa siquiera la actitud del delegado de Tarragona; pero nadie salva del ridículo al gobernador, del desprestigio á los ministros de Gobernación y Fomento, del agravio á la ley y del hambre á los Maestros de Tortosa, que por unanimidad han acordado cerrar sus escuelas para buscar el pan por otro lado y por otros medios.

Esos Maestros han tenido el valor de redactar una enérgica protesta que tenemos á la vista. Pero ¡cuantos atropellos y desórdenes análogos se producirán en esta situación, desconocidos del público, porque no haya quien los señale con el dedo!»

DE TODO UN POCO.

En quién consiste.

Apesar de indicarnos ayer nuestro corresponsal de Madrid que hoy recibiríamos carta para el periódico, no ha llegado á nuestro poder y ya no es la primera vez que sucede, por lo que llamamos la atención de quien corresponda, por si alguien tiene interés en que no se publique.

Suave ratigazo.

Creo que todos los redactores de LA PROPAGANDA estarán conformes con mi opinión.

Condensada en las siguientes líneas:

Cierto Padre Tonteras que aspira á la celebridad por el camino del ridículo, y que á pesar de su título de abogadillo de secano, debía asistir todavía á la escuela para aprender á escribir en castellano, que, entre paréntesis, no lo logrará nunca, porque tiene las entendaderas al revés, y que suele *arrancarse* por pete-

neras y otros excesos poéticos, todo en estilo archi-neo y archi-touto, que nos acusa de llorones, porque pedimos el cumplimiento de la ley y reclamamos lo que es nuestro, lo que ganamos con nuestro honrado trabajo, porque no todos tenemos a guisa *arrimarnos* y aun cuando tuviéramos a quien *pegarnos* no lo haríamos, porque preferimos el trabajo a la holganza, no merece ni en serio ni en burla contestación alguna.

A los niños imbeciles, que no saben lo que se pescan, y que les dá la humorada de no dejar en paz a nadie, a lo más a lo más serán dignos de un latigazo, dado con muchísima blandura, para que no se *arranquen* por lagrimones.

Y vaya V. a paseo, pobre imbecil.

Las vacaciones convienen.

Leo:
«Lo Junta municipal de primera enseñanza de Madrid, á propuesta de la inspección médica, ha suspendido las clases de la tarde hasta el 18 de los corrientes en que darán principio las vacaciones escolares que determina la ley de 16 de Julio de 1887.»

Esta noticia me ha producido un desencanto terrible.

Creía yo que las vacaciones no respondían a un fin higiénico, pues tantas veces me lo habían asegurado, que había llegado á creerlo, y ahora la Junta municipal de Madrid, á propuesta de la inspección médica, fíjense ustedes en esto, acuerda como quien dice alargar las vacaciones.

¡Ah! qué alegría! Ya he dado con una cosa que me devuelve la tranquilidad.

Y es que el médico que ha propuesto, eso lo entiende.

No podrá ser por menos.

Prohibiendo.

Se ha declarado subsistente la Real orden de 25 de Mayo de 1885 prohibiendo las inoculaciones anticoléricas del doctor Ferrán.

Robo numero... innumerable.

En el nombre....
«Dicen de Santander que se ha cometido un robo en la Administración subalterna de Villacarriedo.»

Y sigue:
«Ha desaparecido de Alicante el Director del dique flotante, en construcción, de Santa Pola.»

Y continúa:
«Se ha descubierto una defraudación en la administración de consumos de Novelda.»

Todavía hay más:
«De los Sres. Senadores que concurren á primera hora á la sesión del viernes, solo el Sr. Marqués de Perijá hizo preguntas. Y las preguntas versaron nada menos que sobre la *friolera* de tres defraudaciones: una ocurrida en la Aduana de Port-Bou, otra en la fábrica del Timbre y otra en la Administración de Murcia.»

Pero no se asusten ustedes. Los pobrecillos irregularizadores, ó si ustedes quieren, los infelices ladrones, tuvieron tiempo para ponerse en salvo.

Dá pena considerar lo que hubiera sido de ellos si hubieran sido habidos.

Lo peor, lo peor que hubiera podido sucederles es que les quitaran las pesetillas *distraídas*.

Y que les hubieran dado un ascense.

Lo celebramos.

El popular comerciante de San Estéban de Gormaz, nuestro amigo D. Marco Martín, ha sido reelegido alcalde de aquella importante villa.

Rumores de crisis.

Háblase otra vez de crisis, y ministeriales caracterizados aseguran que no pasará el mes de Julio sin que el Sr. Canovas se haya visto obligado á llevar una modificación en el gabinete.

Sentiríamos que estos rumores se confirmasen, y lo sentiríamos por Isasa.

Aunque el país y los Maestros no dejarán de alegrarse.

Y no crean ustedes que porque Isasa lo hace mal, no señor.

Porque en su caída arrastraría á su compañero de Hacienda, de cuya cartera se encargará infaliblemente un paisano de ustedes, poeta huero y escritor chirle.

Que escriba unas *elegías* y unos *versitos*, vamos, que hacen las delicias de cierta clase de público.

De una clase de público parecido al que se deleita con las inmundicias de *El Motín*.

Y que frecuenta los *tabernáculos*.

En el país de los memos.

A virtud de cierta consulta elevada á la superioridad, parece que la Dirección general de instrucción pública de Memo, piensa acordar que los Maestros de instrucción primaria no pueden abandonar los pueblos donde ejercen durante el periodo de vacaciones.

Esto no reza con España, sino con los *memos*, país antípoda de Francia.

Señales de protesta.

En la reunión celebrada últimamente por la Junta directiva del Circulo de la Unión Mercantil y la Comisión de sindicatos de los gremios se adoptaron por unanimidad los siguientes acuerdos.

1.º Como protesta contra el proyecto del señor ministro de Hacienda, pendiente de discu-

sión en el Senado, no admitir billetes del Banco desde el día siguiente al en que el mencionado proyecto sea aprobado por dicho Cuerpo Colegial.

2.º Si las circunstancias exigiesen el cierre de tiendas, se avisará oportunamente el día que haya de verificarse.

De los anteriores acuerdos se dará cuenta á todos los gremios de Madrid, Camarás de Comercio y centros mercantiles de la nación que se han adherido á las gestiones que el Circulo de la Unión Mercantil é Industrial viene practicando.

No han parecido los ladrones.

Del robo cometido en la Diputación provincial de que ya dimos noticia en el número anterior, solo podemos decir que el celoso Juez de Instrucción, Sr. Alcalde, trabaja con la mayor actividad para averiguar quienes sean los ladrones, habiendo elevado á prisión la detención que habla decretado contra cinco personas.

Utilísimo libro.

Nuestro infatigable y muy ilustrado paisano y comprofesor D. Mateo Pérez y González, Director del Colegio de San Luis Gonzaga de Bilbao, ha añadido á la ya larga lista de sus publicaciones, la de un nuevo librito altamente moral, titulado *Pensamientos y Diálogos* con el acertado fin de que sirva para la lectura racional de las escuelas.

Nosotros, que hemos recibido un ejemplar de tan bonito libro, al par que felicitamos á su ilustrado autor, recomendamos á los Maestros que lo adquieran, en la seguridad de que apenas lo lean han de juzgarlo utilísimo para inocular en el tierno corazón de los niños los principios de la más cristiana y conveniente educación.

Es gracioso.

Un periódico de Málaga dá cuenta del siguiente suceso acaecido en aquella ciudad hace unos días:

«No deja de tener gracia lo ocurrido hace tres días en Málaga, y que ayer oímos referir.

El médico Sr. Morales amputó una pierna á un sujeto que vive en el barrio de la Trinidad, y como es lógico, el Sr. Morales dijo que la llevaran al cementerio de San Miguel.

Así lo hicieron, efectivamente; pero el conserje de la Necrópolis se negó en absoluto á recibirla, manifestando que era necesario viniera en coche y con autorización del Ayuntamiento.

No hubo medio de convencerlo, y el que llevó la pierna se volvió con ella á la casa, diciéndole al sugeto operado lo que pasaba.

Este parece que se enfureció al saber lo ocurrido, contestando: «Mira, tira la pierna, que no tengo yo ganas de pagar dos entierros, uno por ella y otro por mí.»

Extravagante suceso.

Acaba de suceder en París un extraño suceso que merece conocerse por la extravagancia que revela.

Hace pocos días sorprendieron los guardias de la paz á un jóvon de veinte años que, en uno de los bancos de un paseo, se entretenía en arrancarse pedazos de carne de su brazo izquierdo con la ayuda de un cortaplumas.

Conducido á presencia del comisario, fué llevado después á la enfermería del Depósito, con el fin de hacerle la primera cura, y entonces pudo verse que todas las partes más carnosas de su cuerpo estaban cubiertas de heridas de igual naturaleza que la que acababa de practicarse en el brazo.

Este desgraciado venia padeciendo desde hace algún tiempo una terrible obsesión que le impedía á devorar carne de mujer jóvon.

Habia seguido á varias en diversas ocasiones, provisto de un cuchillo de larga y afilada hoja, más no encontró, afortunadamente, ocasión de lanzarse sobre su víctima para cortar el pedazo de carne blanca, que su apetito deseaba.

Felizmente conservó la razón para luchar con tan terribles deseos; y cuando ya no pudo resistirla, practicó sobre sí mismo la operación á que sus instintos le arrastraban, experimentando una delirante satisfacción en devorar su propia carne, que se imaginaba ser la que ántes apeteciera.

El desdichado ha sido recluido en una casa de salud, bajo la dirección del célebre alienista Garnier.

EL BARÓN DE LA LAGAÑA.

Fábula.

Yo creo que alguna vez no se dice la verdad por falta de caridad y por *sobra* de altivez: Una prueba de ello, ved en la tenaz entereza con que la crónica reza de un señor la villanía que cometió cierto día á pesar de su *grandeza*.

Dicen, y yo no lo creo, que con un fin nada santo, fué á una casa, cual *abanto* á buscar carne himeneo.

«Parece, dijo, que veo al carnicero León.» Y temiendo el encontrón de tan terrible adalid, aquel *carnívoro* *Cid* se arrojó por el balcón.

Nuevos apuros tuviera en que abdicó su nobleza,

pues el sello de baja que aquella acción le imprimiera, le convirtieron en fiera, que si á la *faua* no fué, se lo debió á la *mercé* de su más noble *costilla*, según se cuenta en Castilla como noticia de fé.

Tanta *calumnia*, lector, yo no me atrevo á escribir. ¿Cómo se pueden decir tales cosas de un señor? Yo te pido por favor que no creas tal *hazaña* y que supongas *te engaña* quien esa *fábula* cuente, pues es un sér muy *decente* el BARÓN DE LA LAGAÑA.

PEDRISCO.

Un tren parado por las abejas.

Nadie creera que las abejas, insectos tan laboriosos como útiles, son capaces de hacer parar un tren; y sin embargo, según leemos en un periódico, hace pocos días que en Huntington, (Pensilvania), un enjambre de ellas interrumpió la marcha de aquél por algunas horas.

Pasaba el tren por una granja y el enjambre invadió el tender de la locomotora, obligando al maquinista y al fogonero á que abandonaran su puesto, consiguiendo después, á duras penas, quitar á las abejas la posición que habían tomado por asalto.

El maquinista y el fogonero tuvieron que someterse á tratamiento facultativo, pues tenían completamente hinchados la cara, las manos y el pecho por consecuencia de las picaduras.

No ofrecerá ventajas.

Tampoco se han presentado licitadores á la segunda subasta de las obras proyectadas en esta Santa Iglesia Catedral.

Enhorabuena.

El resultado obtenido en los exámenes ordinarios del actual año académico en el Colegio de la Vera-Cruz de segunda enseñanza de Aranda de Duero que dirige D. Faustino Jimeno Vela, no han podido ser más satisfactorios, pues de setenta y seis exámenes verificados ante la Comisión de Sres. Catedráticos del Instituto de Burgos han sido calificados:

Once con la nota de sobresaliente.
Diez y seis con la de notable.
Catorce con la de bueno.
Treinta y dos con la de aprobado.
Y solo tres con la de suspenso.
Reciban nuestra enhorabuena los profesores y los alumnos de tan acreditado Colegio.

Datos biográficos del P. Coloma.

Suponiendo que muchos de nuestro suscritores habrán leído la última magistral novela, que con el título de *Pequeñeces* ha escrito el Padre Coloma, publicamos los siguientes datos biográficos de tan eminente literato.

El Padre Luis Coloma, nació en Jeréz de la Frontera en 1851: tiene ahora, por consiguiente, cuarenta años.

Es hijo de un médico homeópata, muy conocido y apreciado en aquella comarca.

Cursó la segunda enseñanza en aquel Instituto, y la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla.

Durante su estancia en la reina del Betis, cultivó mucho la amistad del insigne Fernán-Caballero y de la famosa poetisa Gertrudis Gomez de Avellaneda.

La distinguida familia del ahora célebre jesuita vive en Jeréz y goza de grandes simpatías, especialmente su anciana madre.

Una súplica.

Sr. Alcalde, vamos á permitirnos hacerle una advertencia ó mejor dicho á dirigirle una súplica.

Ven mos observando que todos los días de mercado, en sus primeras horas de la mañana y en las últimas de la noche de la víspera, con motivo de la elección y aprovechamiento de los sitios para la venta de verduras, se promueven serios altercados entre los vendedores de dichas especies, originando además de las disputas, consiguiente molestia á los vecinos.

Creemos que esto podría evitarse, y vamos á dar un medio por sí V. lo juzga oportuno. Este consiste en dividir el espacio que ocupan los vendedores de hortaliza, en porciones suficientemente capaces para que puedan ejercer su comercio, numerarlos, y por último sortearlos, obligando á cada uno á respetar el sitio ó puesto de los demás y ocupar el que le tocó en suerte.

De este modo nos parece se evitarían discordias que pueden tener algún mal resultado.

Y ya que de las hortalizas nos ocupamos, no queremos terminar este suelto, sin rogar á V. disponga que estas vengan al mercado con la menor cantidad de desperdicio posible, pues todos los días de mercado huele, y no á ambar, no digo yo la Calle Mayor sino todo el pueblo.

Las causas de estos olores ya se sabe cuales son, y los efectos pueden ser fatales atendiendo á que son un foco de infección y por tanto muy perjudiciales á la salud pública.

Ya sabemos que V. tiene mandado se retiren las porretas y demás, una vez terminado, pero ¿de qué sirve retirar el foco si la infección se ha hecho ya?

Atienda nuestras súplicas, pues sobre ser convenientes redundarían en beneficio del público y honra de su autoridad.

Por toda contestación, el desprecio.

No hemos de contestar á los insultos soeces que nos dirige cierto *papelucho*, pues creemos que la mejor contestación que podemos darle

es el desprecio, teniendo en cuenta que somos bien conocidos, en todos los terrenos, los redactores de uno y otro periódico.

Por otra parte, tenemos también muy presente aquella célebre máxima de que: *Si hablan mal de ti, no te importe: lo que debiera importarte mucho es si acaso lo que dicen es verdad.*

Y á nosotros no nos importa el que digan lo que quieran, porque nada de cuánto digan en contra nuestra ha de ser verdad.

Y con esto hacemos punto final.

SECCIÓN DE ENSEÑANZA.

EL CASTIGO.

Los hartos, que ven satisfecha su hambre y no cesan de recomendarlos á los que no cobramos que tengamos resignación, cualidad que, según ellos, debe resplandecer en el Magisterio, el cual debe dar ejemplo de humildad y de obediencia á las leyes.

Los ineptos y los agiotistas que con el negocio no siempre limpio se inclinan y engrandecen nos aconsejan paciencia á los que no vemos nuestros sueldos, porque los retienen yo no sé donde, diciéndonos que el Estado no puede saltar nuestros atrasos, ya que la miseria nacional se lo impide.

Los que se arrastran como culebras á los pies del poderoso á trueque de una credencial que en pocos meses les reditue fabuloso capital, para salir de trampas y para medrar, nos dicen que con el tiempo cobraremos y que con el tiempo entraremos en posesión de nuestros derechos.

Nada más fácil que estas recomendaciones, estos mandatos y estos consejos cuando el estómago está repleto, el deseo satisfecho y la pasión colmada. Lo que ya no es tan fácil que sienten bien á los que se los dirigen, máxime cuando sino de aire que Dios reparte con igualdad y superabundancia á todos los seres, yo no sé qué alimentos podrán hallar unos individuos que cobren poco y eso á los pocos (?) años de ganado.

Heliogábalo estaría en carácter aconsejando moderación á los testigos de su intemperancia. Los habitantes de la Pentápolis creo yo que recomendarían castidad á los que observaban su concupiscencia. Los tutores de Enrique el Doliente proclamarían las economías para los demás cuando ellos nadaban en la abundancia. Siempre los grandes tiranos, los grandes criminales y los grandes expoliadores haciendo alarde de virtud.

Sólo que el juego es conocido y á la postre se hace justicia, ya la ejecuta el populacho, el fuego del cielo, ó un monarca débil de cuerpo pero muy grande de espíritu.

¡Medrados estaríamos si las grandes injusticias sociales prevalecieran siempre!

Labra, ese fervoroso apóstol de las grandes causas, con esa elocuencia que Dios le ha dado y que él hace tan simpática poniéndola al servicio de todos los sufrimientos, de todos los desheredados, de todos los que sufren hambre y sed de justicia, hizo pasar á en el Congreso el proceso de esta sociedad materialista, reseñando los sufrimientos del Profesorato español y preguntando al Gobierno qué piensa hacer para saltar esa gran vergüenza nacional.

«El Ministro dijo que ha hecho todo lo posible, que no puede hacer más; invoca la limitación de sus facultades; dice que otros ministros intervienen en el asunto; no ofrece reforma alguna y sólo se atreve á decir que si el Estado pagase todavía sería peor.»

No me dirijo yo á los hartos, que ya sé la contestación que me darian; me dirijo á los hombres honrados de todos los partidos, á los sencillos de corazón, á los que rinden ferviente culto á la Justicia, y pregunto: ¿No os produce repugnancia y horror el abandono en que se deja á los Maestros? ¿No os sentís profundamente indignados?

Y vosotros, Maestros de primera enseñanza, ¿qué contestáis á la confesión de impotencia que acaba de hacer el Sr. Ministro de Fomento?

No cobraréis vuestros sueldos, porque el Estado no puede comprometerse á más. No os quejéis, no supliquéis, no pidáis justicia, pues todo será en vano. El Gobierno ha hecho ya todo lo posible y no puede hacer más.

¿Que los Alcaldes se quedan con vuestro dinero mientras vosotros arrastráis una vida de privaciones y trabajos? ¿El Gobierno no puede evitarlo; hay no se qué limitación de facultades que pone un velo terrible á los buenos deseos del ministro.

No esperéis más que miseria con todas sus horribles defruidades.

¿Queréis justicia? Pues levantad los ojos al cielo que allí se os otorgara cumplida. Acá, en la tierra, estáis condenados á martirio.

Oh! la ignorancia, la más terrible de las pestes, que ataca al espíritu y lo conturba y envilece.... adquiriendo adeptos y ensanchando cada vez más sus límites....

El error, parálisis de la inteligencia, que deforma lo más bello y sublime, ganando las almas y los corazones.

Y mientras tanto el pueblo ignorante y caído en el error ofiando en la administración de justicia y ejerciendo el derecho de elegir representante.

¿No es verdad que es esta una antimonia espantosa? ¿No es verdad que Dios castiga á la sociedad por la culpa de los poderosos? ¿No es verdad que cada día que se deja transcurrir sin que se pague á los Maestros va el mal conquistando nuevos prosélitos? ¿No es verdad que por cada escuela que se cierra se abre una cárcel y se dá patente de criminal al que, instruido,

hubiera podido ser un miembro útil á la nación?

¡Oh! Las grandes injusticias sociales no pueden prevalecer y no prevalecerán.

Que se engruese el caudal de los créditos de la enseñanza cada día más, que se vayan cerrando las Escuelas y Dios, Dios, que hace suya la causa de los oprimidos enviara el castigo á esta época desgraciada y pagana, haciendo que la ignorancia crezca, se multiplique y r busque, y que de ella surjan, como consecuencia necesaria y fatal el crimen, la maldad y la infamia, pues donde la ignorancia reina no hay ni libertad, ni orden, ni progreso, ni mejora, ni Religión ni fe en Dios.

Que es el mayor castigo que la Providencia puede enviar á los pueblos.

JOAQUIN LILLO BRAVO.

SUETOS Y ATADOS.

Se queja amargamente cierto *papelucho*, (llamámole así porque no merece otro calificativo por parte de los Maestros), y hasta se obstina con un compañero de redacción, porque hace ver en sus artículos la situación precaria en que hoy se encuentra el Magisterio español.

¿Sabrás el Director del tal *papelucho* lo que es instrucción?

Creemos que no.

Si el Sr. Isasa dejara su cartera, podríamos influir con los conservadores á fin de que ese señor tomara la cartera de Fomento.

¡Oh qué ganga! Los Maestros estaríamos de enhorabuena; porque al menos, derogaría el artículo 65, nuestros pagos se realizarían con toda puntualidad y los sueldos se aumentarían en un 50 por 0/0.

R-pito ¡qué ganga!

Pero ese señor está afiliado al partido fusionista? Pues si huele á Canalejas, más vale que siga en su redacción de perdistista Padre Tonteras, procurando ser más pulero en lo sucesivo con sus semejantes y no emplear ciertos términos que dan asco á sus suscriptores.

¿Pero que suscriptores? Si hay muchos que reciben el periódico nada más que por que se les manda; no por que ellos hayan pedido tal suscripción.

Para leer en ese *foco de inmundicia*, vale más no leer nada, y así se evitarán el aprender ciertos vicios que no son admitidos en ninguna sociedad bien ordenada.

Todos tenemos resentimientos por a ó por b; pero ir á publicarlos en periódicos que sólo deben tratar de la defensa propia de los intereses materiales del país, ni lo apruebo, ni lo aprobarán ninguno de los que lean tal *papelucho*, engendro de miserables pasiones.

Hoy los periódicos profesionales, hablan y hablarán de lo mal retribuidos que estamos; pero esto no tiene otro objeto que defender los asuntos de primera enseñanza, como base fundamental de toda buena sociedad; defender digo, porque no habrá hoy otro cargo público más digno de defensa que el nuestro.

Todo el mundo sabe que no se nos pagan nuestros reducidos sueldos; y que nuestros derechos han sido postergados por el artículo 65 de la ley. Dígame V. ahora Sr. Infame Sonámbulo, ¿tendremos motivos suficientes para publicar la conducta de los encargados de los asuntos relativos á la primera enseñanza? Póngase en nuestro lugar y así verá si la prensa profesional se halla con puntos de razón para poder quejarse.

Sr. *Des-ola*, V. tendrá hijos y más de una vez le habrán pedido un pedazo de pan, sin que hasta la fecha haya tenido que negarsele; porque su situación es muy diferente á la nuestra; pues nosotros hemos tocado más de una vez con ese inconveniente, y es triste y muy triste, que después de haberlo ganado honradamente, no podamos alcanzar ese beneficio para poder dar á nuestros hijos un pedazo de pan.

No debe ignorar tampoco, que ha habido muchos más altos que nosotros y hoy se ven castigados á la mendicidad; mientras que otros que se encontraban en esta situación, se les vé hoy con todas las comodidades materiales; queriendo decir con esto, que es difícil poder saber ni apreciar la suerte que tendrá cada uno de los individuos, porque todos estamos sujetos al menoscabo en nuestros intereses.

Sobre todo, una de las causas que más contribuye á tomar parte en las columnas de este periódico, no como colaborador, porque mis dotes no alcanzan á ser periodista, ni mucho menos á sostener polémicas con nadie, es la de herirnos bastante con sus insultos y con el lenguaje que emplea al ocuparse de «Maestros».

Creo que V., recibiría la primera enseñanza en la escuela como lo harán sus hijos; y solo que medite esto, es suficiente para que en las columnas de su *papelucho* se abstenga en lo sucesivo de zaherir al Maestro de escuela, porque pida lo que es suyo ó porque se defienda de los injustos ataques que se le dirijan.

La defensa es natural y de Dios abajo cada uno vive con el producto de su trabajo.

CICLÓN.

SECCIÓN CIENTÍFICA.

A «LA EDUCACIÓN.»

Muy apreciable Sr. Director:

No pensaba yo que la terquedad de un hombre en sostener un error, llegaría hasta el extremo de faltar á lo que prescribe el octavo Mandamiento de la ley de Dios para reforzar sus argumentos de chiquillo.

Ahora me explico cómo, aun en las elevadas regiones de la Corte, hay posibilidad de que, dentro de una misma masa orgánica y viviente, exista una calabaza simétrica ó un melón de Añover, así como también de que de vez en cuando se encuentre uno con algún é nulo de D. Quijote de la Mancha, que no á dar batallas contra los molinos de viento, pero sí en busca de aventuras filosóficas-matemáticas más ó menos desgraciadas, marcha armado caballero por caminos desconocidos y tortuosos y montado sobre el flaco rocín de su averiada inteligencia, para lanzar sendas piedras contra el sol que le ilumina, sin considerar que tales piedras vienen á caer, con estrepitoso rebote, sobre la cura y pertinaz mollera de tan incauto aventurero. Se parece éste al asno vestido de león que, no obstante su gentil aspecto y soberano disfráz, no pudo evitar que se le viese la punta de la oreja, ni tampoco que el molinero descargase una lluvia de palos sobre sus costillas, á pesar de su majestuosa y bien holgada armadura.

Hecha esta corta digresión, voy á insistir en que el problema satirizado impunemente por el periódico que V. dirige en su número 22, está redactado con la suficiente claridad para que puedan entenderlo todos los que medianamente hayan estudiado las ciencias matemáticas, sin que haya alteración de las palabras técnicas ni pueda calificarse de geroglífico y sin que envuelva tal dificultad, que sea necesario invocar á Wancer para discutir su resolución.

Después de la noble y muy prudente indicación mía, en el número 445 de este modesto semanario, esperaba su franca declaración de error fundado en una alucinación del momento ó una discusión serena y razonada que pudiera concederle visos de victoria. He visto con mucha extrañeza que al paso que escurre el bulto, quiere quedar sobre mí como el aceite cuando flota sobre el agua; y ésto no puedo consentirlo, señor mío: la verdad ha de triunfar contra el error.

Dice V. en el número 25 correspondiente al día 4 de este mes:

«Dispense LA PROPAGANDA, porque, en lo poco que sabemos de Geometría, nunca, jamás, hablamos oído hablar de cilindros equilateros, ni mucho menos que se llamen *lados* las dos bases de un cilindro.»

Nadie, hasta ahora, con autoridad para alterar el tecnicismo del lenguaje matemático, ha llamado cilindro equilatero al que tenga iguales las bases y la altura, suponiendo que esto pueda suceder, porque la superficie de un círculo nunca puede ser igual á la altura de ningún cuerpo.

Haclar claro no cuesta nada y es la mejor manera de hablar, porque las palabras son para entenderlos; y la mejor prueba de que nadie sino el autor, ha entendido el problema, está en que el autor ha tenido que decir:

«El diámetro de una de las bases de un cilindro nunca es lado de ese cuerpo geométrico, pues según ortazar, el primero que tropezamos á la mano en nuestra biblioteca, *lado del cilindro es el lado paralelo al eje del rectángulo generador en cualquiera de las disposiciones de éste*»

Ciara está que si el autor del problema se dá á enrevesar términos, á poner no á bres, á cambiar nombres-laturas y á escribir geroglíficos de que él solo está en autos, no nuestro Director, que no sabe nada, pero que ni el mismo Wancer, si resucitara, podría entablar discusión en esas condiciones.»

Resuelto á contestar punto por punto á su tenaz obcecación, empiezo por manifestar que no hay por qué dispensar á quien con tal ironía y presunta vanidad suplica la dispensa. Apáudo su modestia, si es sincera, en el decir que sabe por Geometría, pues nunca aquella se verá ni mejor ni con más oportunidad empleada. Esto supuesto, ya comprendo el porqué no haya oído nunca hablar de cilindros equilateros, puesto que si en su biblioteca hubiera consultado la clasificación que de los cilindros y de los conos hace el insigne matemático don Acisclo F. Vallin y Bustillo, en la edición estereotípica de 1884 de su conocidísima y antigua obra de texto, paginas 84, 85, 90, 92, 94 y en otras muchas en que hace aplicaciones de la teoría de esos cuerpos redondos; si hubiera consultado esa obra, digo, que V. seguramente conoce, no negaría autoridad científica á quien de modo indiscutible la posee, ni la *plancha* que ha hecho habria adquirido tan grandes dimensiones. Lo de que los *lados* se llaman bases ó viceversa en qué parte de mi problema ó de mi resolución aparece escrito? ¡Qué pobre es para un hombre tener que valer-se de la mentira para reforzar sus vanos argumentos!

Quando he dicho yo que cilindro equilatero es el que tiene las bases iguales á la altura? ¿Quando que el diámetro es lado ó que el lado es diámetro? Ni quando que la superficie de un círculo sea igual á la altura de ningún cuerpo?

Este años há que vengo explicando la Cátedra de Matemáticas en el Seminario Conciliar de esta Villa y conozco de sobre lo que es cilindro y sus propiedades generales y particulares para haber incurrido en tales disparates, que no existen ni aun tomando decidido empeño en dar torcidas interpretaciones á las palabras de doble ó múltiple sentido que haya empleado.

Lo que yo dije y vuelvo á repetir es que cilindro equilatero es aquel cuyo lado ó altura es igual al diámetro de la circunferencia de cualquiera de sus bases.

Sentado este precedente queda justificado el porqué llamé cilindro equilatero al que supuse en mi problema; pues solo fué para dar más brevedad al enunciado sin que faltase la claridad tan cacareada en su copiado suelto. Conocido el dato de la altura interior, queda, por el solo hecho de ser equilatero el cilindro, determinado el diámetro de su base. Sabida ésta y la altura puede averiguarse el volumen del cilindro y d-ducir de él el del cono inscrito así exterior como interiormente, como también todo lo demás necesario, entre los inteligentes, para la más clara resolución del pro-

blema consabido; sin que valga para nada la objeción de que yo mismo lo resolviera, pues, aparte de no ser cierto el que no hubiera nadie que diese la solución, una vez que dijimos la habia dado nuestro laborioso amigo y compañero D. Ambrosio Elvira, la cual si no se publicó fué porque los cajistas habian compuesto ya la nuestra cuando la de él se recibió, aquí lo que puede ser objeto de crítica es si el problema está bien redactado y si la solución obtenida es ó no la verdadera.

Y estoy yo tan seguro de haber procedido con acierto en esta ya enojosa cuestión, que si V. quiere someteremos la polémica que tan poco noblemente ha suscitado, á los primeros matemáticos de España, pues no tengo la idea de equilatero tan contrada como V., habiendo comprendido las razones que el Sr. Vallin y Bustillo pudiera tener para llamar equilatero al cilindro que reúne las antedichas condiciones. ¿Podrá V. negar la igualdad de los lados en el cuadrado? No. Pues imagine un cilindro que sea cortado por un plano que pase por el eje y, si el rectángulo generador de ese cilindro tenía doble altura que base, la sección será un cuadrado, cuyos lados son dos lados opuestos del cilindro y un diámetro en cada base. He aquí explicado todo lo que V. considera un misterio.

Bastante más pudiera decirle, pero temo cansar á los lectores que sin culpa alguna mía se ven privados de otra más agradable lectura; por eso concluyo suplicando á V., Sr. Director de *La Educación*, que ponga punto final á este altercado si se considera satísteo, ó que discuta seriamente y con formalidad ó acceda á mi noble reto, para quedar como dignos compañeros.

Tal es lo que desea su afemo. S. S.

FELIPE URIEL REMACHA.

VARIEDADES.

EL ARBOLADO Y LA AGRICULTURA.

La utilidad de los árboles es incontestable. Ellos purifican la atmósfera, librándola de los miasmas pestilenciales; así se ha observado en muchas ocasiones, que poblaciones como el Cairo, que antes eran insanas, se han convertido en salubres á beneficio de las plantaciones de arbolado que en ellas se han hecho; pues sabido es que sus hojas absorben el ácido carbónico que es perjudicial al hombre y á los animales, y en cambio exhalan oxígeno, fluido necesario para la existencia de unos y otros. Los árboles detienen los huracanes devastadores, que á veces arruinan los edificios y desuelan las campiñas; refrescan la atmósfera, distribuyen con igualdad las nubes y las lluvias por las diferentes comarcas; prestan abrigo á los campos y ganados; bajo su influencia, y á favor de la humedad que dan á la tierra, ésta produce mejores y más abundantes pastos; producen infinidad de frutos unos dulces y jugosos, otros secos y ágricos, los cuales sirven de alimento al hombre y á los animales, y también se sacan de ellos una multitud de medicamentos que sirven para curar muchísimas enfermedades, se obtienen además infinidad de sustancias necesarias en las artes. Si nos fijamos en los diferentes usos que se hacen de la madera, veremos que es imposible enumerarlos. De madera se hacen las embarcaciones que, desafiando á los vientos y á las tempestades, trasportan á los viajeros y mercancías de unos á otros países lejanos á través de las aguas del mar; de madera se hacen los techos de nuestras habitaciones, los muebles de nuestras casas, multitud de instrumentos para las ciencias y artes é infinidad de objetos que sirven para nuestras necesidades y para proporcionarnos innumerables placeres.

Hay árboles de madera durísima y cuya duración es de muchos años y aun siglos; otros de madera blanda y que se emplea en más ordinarios usos, los hay que resisten á la humedad y se emplean en obras que están siempre debajo de agua; otros que se usan en obras que han de estar en seco; y, en fin, la industria del hombre ha logrado pulimentar la madera, tornearla y sacar de ella desde el lujoso trono en que se sienta el rey hasta el tosco taburete en que descansan los entumecidos miembros del cansado campesino en su húmide cabán; y desde el magnífico y elegante piano en que la encopetada señorita pasa largas horas del día arrancando á sus cuerdas dulcísimas notas, hasta la gaita con que el pastor entretiene sus ratos de ocio.

Otro de los beneficios que nos proporcionan los árboles es la leña que sirve para preparar nuestros alimentos y para calentarnos en el invierno. ¿Qué sería de nosotros en esta terrible estación sin este precioso don de la Providencia? Indudablemente pereceríamos helados. Hay infinidad de árboles que se adoptan á todos los climas y á todos los terrenos, Dios ha multiplicado sus especies con tal profusión, que pueden servir para satisfacer en todas partes gran número de nuestras necesidades.

Si tan importantes é innumerables son las ventajas que los árboles proporcionan á la humanidad ¿es posible que tengan tantos enemigos que parece tienen decidido empeño en destruirlos? No solamente es posible, sino muy cierto por desgracia.

Echemos una ojeada sobre los montes de nuestra provincia y veremos que la mayor parte de ellos han sido casi destruidos. Enagendados por el Estado en virtud de las leyes de desamortización, gran parte de ellos han quedado en poder de los mismos pueblos, éstos los han dividido entre los socios compradores en suertes tan pequeñas que algunas podríamos compararlas con una manta; han descasado com-

pletamente los árboles para roturar el terreno y dedicarle al cultivo de cereales, sin tener en cuenta su mala calidad, y creyendo que de este modo habrían de lograr mayores utilidades. ¡Infelices! No han comprendido que al destruir los montes labraban su propia ruina, han sido como el tonto del cuento que tiraba piedras á su propio tejado. Es cierto que algunos roturos han producido en los primeros años regulares cosechas; pero esto indudablemente consiste en que la capa superficial está formada por los despojos vegetales acumulados en ella en el transcurso de los siglos, y el día que éstas sustancias se agoten se quedarán éstas tierras, por ser en general de malísima calidad, convertidas en eriales.

Con la tala de los montes han disminuido los pastos y como consecuencia la ganadería; y falta ésta de abrigo y de alimento en la estación de invierno, tienen que hacer los ganaderos grandes gastos para sostenerla, han disminuido así mismo los estiércoles, por lo que las tierras que cultivaban anteriormente producen mucho menos, de tal modo que comparando en algunos pueblos las cosechas que recogen en la actualidad con las que cosechaban hace unos treinta años, resulta que habiendo aumentado el terreno labrantío, apenas alcanzan á las de aquella no muy remota época. Además es preciso tener en cuenta que al aumentar el terreno dedicado á la labranza ha tenido que aumentar proporcionalmente el ganado necesario para cultivarle, de modo que hoy exige mayores gastos que antes, deduciéndose en consecuencia que las cosechas de cereales han tenido muy pocas ventajas y en cambio se han elevado los gastos de cultivo y se han disminuido los productos de la ganadería. Tal es el cuadro verdadero y triste que por desgracia presentan hoy muchos pueblos de nuestra provincia, una de las más ricas en otro tiempo por sus numerosos rebaños. Ya no nos queda de nuestro antiguo esplendor más que el recuerdo de aquél pasado, abriéndose á nuestros ojos la realidad de un negro porvenir.

Los labradores no han querido comprender que la ganadería y la agricultura son hermanas y no pueden vivir la una sin la otra y que el que tiene labranza y ganado juega por decirlo así con dos barajas; que si con la una pierde, puede ganar con la otra, y muchas veces con las dos. El labrador que tiene ganado se encuentra siempre con un fondo de reserva para una eventualidad que le pueda ocurrir en la cosecha, ya por efecto de la escasez de aguas ya por fuertes heladas tan comunes en nuestro clima, ya por fuertes pedricos que desuelan con frecuencia sus campos, ya por otros accidentes que pueden sobrevenir. No queremos decir con esto que cada labrador pesa un rebaño; pero si sería conveniente que todos tuvieran el que con sus propios recursos pudieran sostener.

Si á un labrador se le muere una res de labor ó una yunta, el ganado le saca de aquél apuro; si por el contrario carece de este recurso y le ocurre aquella desgracia, no poseyendo la cantidad necesaria para comprar otra res ó yunta indudablemente ha de ir á caer en manos de despiadados usureros, y de esta caída no se podrá levantar en toda su vida. ¡Triste verdad que por desgracia estamos presenciando todos los días! Labradores hemos conocido y no pocos que después de arruinados por ésta causa, han tenido que abandonar sus hogares y sus tierras é ir á buscar en países lejanos un modo de vivir para no morir de hambre.

Empero elevándonos á otra clase de consideraciones más generales debemos observar que á medida que los montes van desapareciendo los huracanes son más frecuentes, las sequías más pertinaces, la temperatura vá descendiendo; en cambio sobrevienen temporadas de aguas torrenciales que, cayendo en las laderas, arrastran hacia los valles la capa vegetal de las tierras labrantías situadas en ellas, mezclada con cascajo de los terrenos liegos que las circundan y de aquí que unas y otras vá perdiendo poco á poco en importancia, y no es difícil ver algunas tierras, que siendo de buena calidad en otro tiempo, han sido abandonadas por los labradores á causa de haberse formado sobre su superficie una gruesa capa de cascajo, que las ha convertido en tierras de malísima calidad y cuyos efímeros productos no alcanzan á sufragar los gastos de cultivo.

Es preciso convencer á los labradores de que sin arbolado no puede haber humedad constante, y sin humedad es imposible puedan vejetar las plantas. Causanos una profunda pena al ver que exist n muchos terrenos liegos, muchas laderas, colinas y cerros desprovistos de vejetación. ¿No es posible que entre las infinitas familias de vejetales no haya un solo árbol que pueda vivir en tales terrenos? No lo creemos. Hemos tenido ocasión de observar, en lo poco que hemos viajado por algunos pueblos de esta provincia, que algunos rios marchan tranquilamente por su álveo sin un árbol donde pueda pararse la vista del cansado viajero, hemos visto asimismo arroyuelos que corren mansamente por valles fértiles, enteramente desprovistos de árboles y que si no son frondosos, es porque los labradores no quieren utilizar sus aguas.

Procuremos todos arrancar de la clase labradora esa apatía contra los árboles, que le consume y destruye; aconsejemos la repoblación de los montes, el aprovechamiento de las aguas de los rios y arroyos, de los terrenos húmedos y otros en que se pudieran producir árboles frutales ó maderables, y si esto consiguiéramos, podríamos concebir esperanzas fundadas de que la Agricultura entrará en un nuevo periodo de prosperidad y grandeza.

EL CARPETANO.

BURGO DE OSMA:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXPOSICIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA
DEL
SISTEMA MÉTRICO DECIMAL
POR
D. FELIPE URIEL REMACHA
Maestro superior
De venta en la librería de LA PROPAGANDA
á 75 céntimos de peseta ejemplar.

LOS CONOCIMIENTOS PSICOLÓGICOS
SON NECESARIOS AL MAESTRO
Discursos pronunciados en las conferencias pedagógicas de Soria el 23 de Julio de 1890, por

D. FELIPE URIEL REMACHA
Maestro de primera enseñanza superior, encargado del desarrollo del tema y por
D. CASTO SAN LORENZO GARCIA
Profesor superior de primera enseñanza designado para hacer objeciones.
Precio, 50 céntimos de peseta ejemplar en la librería de LA PROPAGANDA.

Breves y sencillas Nociones de Geografía puestas al alcance de los niños por
D. Casto San Lorenzo Garcia
á 2'50 pesetas la docena en la librería de este periódico.

Nociones generales de Aritmética teórico-práctica con el sistema métrico-decimal por

D. JUAN MACHO MORENO
Profesor Normal
y
D. VICTORIANO CORREDOR GOMEZ
Maestro de 1.ª enseñanza superior
Tercera edición notablemente mejorada y aprobada de texto.
Precio, 75 céntimos de peseta el ejemplar en la librería de este periódico, Plaza Mayor, núm. 4, Burgo de Osma.

Del acento y las nuevas reglas.
Exposición y defensa de las publicadas últimamente por la Real Academia por

D. JUAN MACHO MORENO
A 80 céntimos de peseta el ejemplar en la librería de este periódico.

CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO
DE
JUAN ILLANA ZAMORA.
BURGO DE OSMA.

Parroquianos: En este establecimiento encontrarais los chocolates más selectos que se pueden elaborar á precios sumamente arreglados. Los cacao y azúcares se reciben directamente del puerto, y la libra es la castellana, ó sea 16 onzas.
En el chocolate de 5 reales, se rebaja medio real en libra, en lo de 6 y 7, tres cuartillos.
No creais que la baja obedece a que el género esté adulterado; no hay nada de eso, y por ello se garantiza á todo aquel que lo lleve y no le guste recibiendo él mismo

LIBRERIA
DE
LA PROPAGANDA
A CARGO DE
FRANCISCO JIMENEZ GONZALO
4-PLAZA MAYOR, -4.
BURGO DE OSMA.

En esta librería hay toda clase de libros para Escuelas, proporcionando los que falten y se la encarguen á correo seguido.
Tanto los libros como el completo menaje para dichas Escuelas, tienen el mismo coste que en los puntos de adquisición, con solo el pequeño aumento del porte.
En la misma librería, hay un variado surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños á precios desconocidos.
Surtido abundante en toda clase de devocionarios, obras religiosas, recreativas y libros de texto para el Seminario.
Se admiten cuantos encargos se hagan en el ramo de librería y suscripciones á obras.

IMPORTANTE A LOS MAESTROS
Siempre que los pedidos vengan autorizados con su firma, pueden pedir en cuenta abierta, cuantos objetos deseen para las Escuelas de su cargo.

LA PROPAGANDA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE
FRANCISCO JIMENEZ GONZALO
4-PLAZA MAYOR, -4.
BURGO DE OSMA.

Montado este Establecimiento tipográfico con magníficas máquinas, las impresiones que se hacen en el mismo resultan con mucha perfección, á la vez que económicas por la brevedad con que se ejecutan.
Hay de venta, una modelación completa para todos los servicios de Secretarías de Ayuntamiento y Juzgados municipales, Guardia civil, Maestros, etcétera, toda en buen papel de hilo y la mayor parte con rayado perfecto, y arreglada á las disposiciones vigentes.
Se hacen toda clase de impresiones con prontitud, perfección y economía.
IMPORTANTE
Los Ayuntamientos y Juzgados municipales pueden pedir en cuenta abierta cuando necesiten para sus respectivas oficinas, siempre que los pedidos vengan autorizados con sus firmas y sellos respectivos.

¿LOCO Ó DELINCUENTE?
NOVELA SOCIAL CONTEMPORÁNEA
POR
R. VEGA ARMENTERO.

No es una novela más— así podríamos decir—la que con el interesante y significativo título con que encabezamos estas líneas, ofrecemos hoy al público; debida á la elegante pluma del tan infortunado como distinguido periodista y fecundo escritor Vega Armentero, autor de *La Ralea de la Aristocracia*, *La Venus Granadina*, *El Fango de Boudoir* y otras más que tan merecido éxito alcanzaron. No, no es una nueva novela destinada solamente á satisfacer el gusto de los aficionados á la buena literatura; es algo más que eso; es la trágica historia de negras desventuras, el relato de tenebrosa desgracia, el acabado cuadro de sombrío y sangriento drama, que diríase guarda gran semejanza con el terrible drama

en que el autor fué protagonista, y cuyos perfiles, conoce el público que leyó las reseñas de las famosas sesiones del juicio oral de no menos famoso proceso.
Los personajes de Vega Armentero, más bien que producto de su rica imaginación de novelador, parece como que han vivido y aún viven en un modo real, que se les conoce, que se les siente, que evocan recuerdos de recientes trágicos sucesos y hieren la imaginación con episodios que no es posible se olviden en mucho tiempo.
Cuanto al mérito literario de este libro, destinado á alcanzar gran resonancia, solo diremos que en tan conmovedoras páginas campea un estilo bellísimo, fluido, brillante, y que las descripciones son primorosas y dignas del autor que por tan admirable modo ha sabido cultivar el naturalismo en sus producciones.
¿Loco ó Delincuente? forma un tomo de abundante y nutrida lectura, de excelente impresión, y véndese al precio de *dos pesetas cincuenta céntimos* ejemplar. Los pedidos á D. José Matarredona, Director de *El Porvenir Editorial*, Horno de la Mata, 5, principal, Madrid y entodas las librerías.—En la *Harina Galería Literaria*, señora viuda de Pozo é hijos, Obispo, 55.

GUIA
DE LOS
JUZGADOS MUNICIPALES
Libro importante en que se halla recopilada toda la legislación en materia de Juzgados con muchos casos prácticos por
D. Santiago Verde Gómez
Secretario municipal
Está dividida la obra en cinco partes.—La primera comprende la sección doctrinal.—La segunda, legislación en materia civil.—La tercera, legislación en materia criminal y penal.—La cuarta, casos prácticos y formularios, y la quinta, timbre del Estado y aranceles.
Forma un tomo de 550 páginas en 4.º mayor y su precio es de *tres pesetas en rústica y cuatro en pasta*.
Se sirve á correo seguido, previo importe en sellos ó libranza del giro mutuo, advirtiendo que si se quiere certificada ha de remitirse tres reales mas.
4— Plaza Mayor —4
Burgo de Osma

LA PROPAGANDA
Revista de intereses generales, políticos, ciencias, literatura y primera enseñanza.
PRECIOS DE SUSCRICION
Por un trimestre, ptas. 1,50
Por un semestre. 3
Por un año. 5,50
Pago adelantado.
Es el periódico de más circulación de la provincia.

Bálsamo de FERNOLINE
Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el *Extracto Puro del Pino Amarillo*, y es completamente vegetal.
Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, la neuralgia, ya sea local, intercostal, o cefálica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazón, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sacudidas, tobillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.
Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espalda. Pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel, se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
UNICOS AGENTES EN ESPAÑA
Villanueva, Hermanos y Compañía.—Barcelona.

TALLER DE ENCUADERNACION
EN EL
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
LA PROPAGANDA.
Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo á los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta, ó como se deseen, á precios económicos.
4— Plaza Mayor —4
Burgo de Osma.